

Intimidación en colegios estatales de secundaria del Perú

Bullying in secondary national schools of Perú

M Oliveros¹, L Figueroa¹, G Mayorga¹, G Cano¹, Y Quispe¹, A Barrientos².

RESUMEN

Objetivo: conocer la frecuencia de intimidación en colegios nacionales de las tres regiones del Perú donde ha existido violencia política y determinar los factores de riesgo asociados.

Métodos: estudio transversal, analítico, acerca de la intimidación en cinco departamentos del país: Ayacucho (Huamanga), Cusco (Sicuani), Junín (Satipo), Huancavelica y Lima (Ñaña). Después de determinar el tamaño de muestra de los estudiantes y efectuar la selección aleatoria de los salones de clase se empleó un cuestionario previamente validado para efectuar una encuesta en 1633 estudiantes. Estadísticamente se buscaron porcentajes, asociación de variables con intimidación, regresión logística y se construyó una curva R.O.C.

Resultados: la incidencia de intimidación tuvo un promedio de 50.7%. Las variables asociadas significativamente con intimidación en la regresión logística fueron apodos, golpes, falta de comunicación, llamar homosexual, defectos físicos, necesidad de trabajar, necesidad de atención médica, acoso, escupir, obligar a hacer cosas que no se quiere, discriminación e insulto por correo electrónico.

Conclusiones: la intimidación tiene origen multicausal, ocasiona problemas en la salud, fobia escolar, y el pronóstico a largo plazo para víctimas y agresores es negativo, pudiendo verse envueltos en problemas con la ley.

Palabras Clave: Intimidación, colegios estatales, violencia política, Perú.

ABSTRACT

Objective: To know the frequency of bullying in national schools in the three peruvian regions where has existed political violence, and determine the associated risk factors.

Methods: cross section study, analytic, about bullying in national schools of five departments Ayacucho (Huamanga), Cusco (Sicuani), Junín (Satipo), Huancavelica and Lima (Ñaña). After determine the sample size of students in each school and the aleatory election of the classrooms a questionnaire validated previously was used, and we did a survey in 1633 students. Statistically We look for percentages, associations, logistic regression measures and build a R.O.C curve.

Results: The incidente of bullying was in average 50,7% The variables significant associated with bullying in the logistic regression were nicknames, beats, no communication, homosexual insult, physical defect, work need, medical attendance, pursue, spitted, forced to do thing than they didn't want, discrimination and e- mail insult.

Conclussions: The bullying has multicausal origin, give health problems, scholar phobia, and at long time the prognosis for victims and agressors is negative and they could be involved in problems with the law .

Key words: Bullying, public schools, political violence, Perú

INTRODUCCIÓN

La intimidación escolar es una forma habitual de conducta agresiva, que causa daño en la salud de las víctimas y se ha observado en el mundo entero ⁽¹⁻²⁾.

¿Qué es bullying?

Este término es un anglicismo que se usa para calificar la intimidación escolar, y define las acciones hostiles de agresión física o verbal repetidas que causan sufrimiento en las víctimas, y expresan una diferencia de poder entre el agresor y las víctimas. La víctima del *bullying* está repetidamente expuesta a la agresión perpetrada por un individuo dominante, el agresor ⁽³⁾. Se conoce este tipo de violencia con las denominaciones de victimización, intimidación, hostigamiento, acoso.

¿Qué es victimización?

Hay tres categorías de victimización: el abuso físico directo, el abuso verbal directo y el abuso verbal indirecto (esparcir rumores, discriminación social) ⁽³⁾. Algunos investigadores agregan la victimización psicológica: ridiculizar, humillar, burlas, mofas, comentarios abusivos.

En los últimos años se ha agregado el *bullying* cibernético o *Cyber-bullying* que se caracteriza por el uso de Internet para emitir comentarios injuriosos, fotos desacreditadoras y alusiones pornográficas manteniendo el anonimato ⁽⁴⁾.

¹ Miembros del Programa de Capacitación para la atención integral de las Víctimas de la Violencia UNMSM

² Ingeniero Estadístico Instituto Nacional de Salud del Niño

Historia

En 1857, Hughes publicó un libro en el que relata los efectos dañinos de la violencia escolar en las escuelas públicas de Inglaterra ⁽⁵⁾.

Olweus, psicólogo, profesor de la Universidad de Bergen, hizo público el suicidio de tres adolescentes, quienes hicieron conocer la ansiedad que les provocaba sentirse perseguidos e intimidados por algunos de sus compañeros, hecho que conmovió a la sociedad noruega y motivó su interés, iniciando un estudio longitudinal en 1970 ⁽⁶⁾. Posteriormente, se extendieron los estudios sobre violencia escolar a Australia, Japón y Estados Unidos, existiendo el consenso de que todavía falta mucho para llevar la prevención a la vida escolar diaria. En 1999 se produjo la tragedia del Columbine High School en Colorado, que tuvo amplia difusión en los medios de comunicación, cuando dos jóvenes de 15 años constantemente agredidos por sus pares, se suicidaron después de asesinar a 15 compañeros de colegio. El año 2004, se conoció el suicidio en Hondarribia (Guipúzcoa), España, de un joven de catorce años de nombre Jokin, por no poder soportar la presión de unos compañeros, motivando la publicación en diarios y la noticia en televisión. Estas circunstancias exigieron que se implanten programas educativos, que se evite la ley del silencio, y que los padres y maestros utilicen todos los recursos disponibles para frenar la violencia escolar.

Al buscar en Internet “suicidio escolar por *bullying*” nos sorprendimos de la cantidad de información, dando testimonio de suicidio de escolares debido al *bullying* en diversos lugares del mundo. A pesar de que se reporta en el Perú un suicidio diario de menores de 18 años, no hemos podido encontrar información que relacione algunos de estos casos con la violencia escolar. La OMS efectuó un estudio colaborativo sobre la Conducta Saludable de los niños en edad escolar, en 41 países de la región europea y Norteamérica, entre 2005 - 2006, y publicó los hallazgos medulares de salud entre gente joven de 11, 13 y 15 años. La publicación claramente muestra que mientras la salud y bienestar de mucha gente joven es causa de regocijo, existe una considerable minoría que experimenta problemas reales y preocupantes relacionados a sobrepeso y obesidad, autoestima, vida insatisfecha, consumo de sustancias ilícitas y *bullying* ⁽⁷⁾.

Factores de riesgo

Existen ciertos aspectos personales del entorno que se consideran como factores de riesgo de violencia

escolar, al aumentar la posibilidad de que ésta se produzca. En el caso del agresor, algunos de éstos son la ausencia de empatía con las demás personas, una baja autoestima, egocentrismo, fracaso escolar, consumo de alcohol o estupefacientes, maltrato familiar, malas prácticas de crianza, ausencia de sanción adecuada en la escuela para el comportamiento violento, transmisión de estereotipos sexistas etc ^(1, 3).

En el caso de la víctima, los factores de riesgo son escasas habilidades sociales, nerviosismo excesivo, poca asertividad, rasgos físicos o culturales distintos, discapacidad o poca participación en actividades de grupo, entre otros, siendo con frecuencia buenos alumnos ^(3, 6).

Existen algunos factores de riesgo socioculturales como padres distantes, familias disfuncionales, presentación de violencia en medios de comunicación, modelos carentes de valores, baja calidad de la programación televisiva, contenido de juegos violentos, etc. Las situaciones económicas precarias o la justificación social de la violencia forman también parte de los factores que intervienen ⁽⁸⁾.

El objetivo de esta investigación de campo, fue conocer la frecuencia de *bullying* en colegios nacionales de las tres regiones del país, en departamentos donde existió violencia política (terrorismo) y determinar los factores de riesgo asociados.

MÉTODOS

La Universidad Nacional Mayor de San Marcos ha desarrollado un Programa de Atención Integral a Víctimas de la Violencia Política ⁽⁹⁾. Esto nos ha permitido efectuar una investigación sobre la violencia escolar (*bullying*) en colegios nacionales de Ayacucho (Huamanga), Cusco (Sicuani), Junín (Satipo), Huancavelica y Lima (Ñaña), estando representadas las tres regiones del país.

Este estudio de campo, transversal, analítico, se diseñó para conocer la incidencia de *bullying* en Colegios Estatales de los cinco departamentos mencionados. Se conversó con los directores de esos centros para que permitieran instruir y sensibilizar a los alumnos y maestros, enfatizar valores como respeto, tolerancia, autoestima y asertividad para promover una cultura de paz. Se les proporcionó, además, un CD Webquest sobre *bullying* para que lo compartieran profesores y alumnos facilitando un mejor conocimiento sobre violencia, diversas variedades de agresión, consecuencias físicas y psicológicas incluyendo el suicidio ⁽⁸⁾.

Población y muestra

En cada colegio se tomó el número total de alumnos comprendidos entre el 1^{er} y 5^o de secundaria. Se calculó el tamaño de muestra mínimo para cada colegio, usando como parámetro de cálculo 60% de *bullying* de un estudio previo ⁽¹⁰⁾. Se escogió aleatoriamente las aulas en las que se encuestó a todos los alumnos pertenecientes a ella, hasta cubrir la muestra calculada. Los alumnos habían

sido sensibilizados e instruidos al respecto. La población de la Costa comprendió 344 alumnos (21.1%), la de la Sierra 964 (59.9) y de la Selva 325 (19.9%). El total de alumnos encuestados ascendió a 1 656, cifra superior a la muestra. De ellos se descartaron 23 (1.4%) por información incompleta, quedando finalmente como población encuestada 1 633 alumnos Tabla 1.

Tabla 1. Colegios participantes de costa, sierra y selva (n = 1 633)

Colegio	Localidad	Número alumnos	Muestra
Mariscal Cáceres	Ñaña, Lima (Costa)	1 104	344
Rafael Gastelúa	Satipo, Junín (Selva)	806	325
Mariscal Cáceres	Ayacucho (Sierra)	1 780	328
Ramón Castilla	Huancavelica (Sierra)	740	273
Inmac. Concepc.	Sicuani (Sierra)	1 960	363
Total		3 890	1 633

Instrumento

Se utilizó un instrumento empleado en estudios previos ⁽¹⁰⁾, el cual había sido validado; consta de 30 preguntas, 29 de ellas cerradas, las que investigan al alumno como agresor, agredido u observador de los actos de intimidación; la conducta de los padres, maestros y autoridades, así como el manejo de este problema en el colegio y el entorno donde viven. Las preguntas eran leídas y explicadas por un facilitador. Se empleó además una Guía construida para homogenizar la manera de leer y contestar las preguntas. La encuesta se tomó en todos los salones simultáneamente. Se mantuvo el anonimato.

Diagnóstico

Una de las preguntas contenía 9 ítems con los diversos tipos de *bullying*. Se consideró el diagnóstico de *bullying* cuando se señalaban dos o más ítems como positivos (Tabla 2).

Ética

Se solicitó permiso a las autoridades escolares, explicándoles los beneficios que se podían obtener al conocer mejor este problema de violencia ^(8-9, 11-12).

Se protegió la confidencialidad al ser las encuestas anónimas.

Se respetó la autonomía al dejar abierta la posibilidad de participar.

Se enfatizó la beneficencia al fortalecer valores como respeto, tolerancia y asertividad.

Se implicó justicia al haber efectuado también la investigación en escuelas privadas.

RESULTADOS

La incidencia de *bullying* ha sido de 50.7% en promedio. Se reportó en la Costa 52.3%, en la Sierra 45.0% y 65.8% en la Selva. De las víctimas, 52.5% eran varones y 47.5% mujeres. Nos ha llamado la atención el "Código de Silencio" reinante que alcanzó un 36.5% entre los escolares agredidos, los que no comunican a nadie el drama que están viviendo ⁽¹³⁾. A un similar porcentaje de compañeros no les interesa defender o protestar por el maltrato que están observando, y alrededor del 25% de maestros y padres de familia no reaccionan ni protegen a las víctimas, permitiendo que este proceso se perpetúe.

La forma de agresión más frecuente fue la verbal, caracterizada por llamar a los compañeros con apodos e insultos. Le siguió en frecuencia la física y en tercer lugar la discriminación.

El colocar apodos fue largamente mayor en la región de la selva, además del acoso sistemático. En la región de la sierra primó la agresión utilizando los medios electrónicos, así como efectuar

discriminación o aislamiento a las víctimas y despojarlas de sus pertenencias.

Los encuestados informaron haber observado diferentes tipos de agresión, los que se distribuyeron de acuerdo a la Tablas 2 y 3 que se presentan a continuación.

Tabla 2. Tipos de *bullying* de acuerdo a región natural

Variables	Costa	Sierra	Selva	Total (%)
Apodos	212 (61.3)	525 (55.9)	230 (70.8)	967 (60.0)
Discriminado	43 (12.4)	236 (25.7)	72 (22.2)	351 (22.1)
e-mail	53 (15.3)	185 (20.2)	38 (11.7)	276 (17.4)
Acoso	60 (17.3)	155 (17.3)	55 (17.0)	270 (17.2)
Golpes	55 (15.9)	153 (16.8)	47 (14.5)	255 (16.1)
Forzado	45 (13.0)	123 (13.5)	44 (13.5)	212 (13.4)
Despojado	22 (6.4)	94 (10.4)	21 (6.5)	137 (8.7)
Escupido	23 (6.7)	74 (8.2)	22 (6.8)	119 (7.5)
Llamado Homosexual	10 (2.9)	45 (4.9)	15 (4.6)	70 (4.4)

Tabla 3. Variables asociadas significativamente a *bullying* en colegios nacionales de las tres regiones del Perú (n = 1 633)

Variables	P	Odds rate	I.C 95%
Apodos	0.000*	2.93	2.38 – 3.61
Golpes	0.000*	3.20	2.37 - 4.33
Acoso	0.000*	5.00	3.63 - 6.89
Escupido	0.000*	3.43	2.22 – 5.30
Discriminado	0.000*	2.73	2.12 – 3.52
Despojado	0.002*	1.77	1.23 – 2.55
e-mail	0.000*	1.99	1.52 – 2.62
Forzado	0.000*	3.77	2.69 – 5.28
Llamado homosexual	0.001*	2.54	1.49 – 4.30
No comunicó	0.000*	1.95	1.58 – 2.40
Se repitió amenaza	0.000*	1.78	1.33 – 2.38
Amigos pandilleros	0.000*	1.64	1.26 – 2.13
Defecto físico	0.000*	1.97	1.54 – 2.51
Asistencia médica	0.016*	1.59	1.10 – 2.29
Trabajo	0.000*	1.75	1.43 – 2.13

* Corrección de Yates

Las variables asociadas significativamente a la violencia escolar *bullying* han sido las nueve que figuran como tipos de *bullying* en la Tabla 2, a las que se han agregado no comunicar la agresión, repetición de amenaza, tener amigos pandilleros, defectos físicos, necesidad de asistencia médica y trabajar Tabla 3. De ellas, las de mayor riesgo han sido acoso, escupido, forzado a efectuar actos que no quería, llamar por apodos, ser discriminado y llamado homosexual.

Al solicitar a los encuestados que definan el perfil de los agresores, ellos señalaron que son grandes

y fuertes, hablan muchas lisuras, están contentos si insultan o pegan. En menor grado mencionaron que tienen grupos que los apoyan (“colleras”) y tener el antecedente de haber sido expulsados de otros colegios. Los agresores fueron más violentos en la región de la selva.

Al pedirles el perfil de las víctimas escogieron que no respondían a las agresiones, todos los molestaban, eran muy callados y asustadizos. En menor grado señalaron que eran pequeños y débiles.

La regresión logística continuó mostrando

asociación con el *bullying* de seis de las nueve variables consideradas como tipos de *bullying* de la Tabla 2, y la necesidad de asistencia médica. A ellas se agregaron los factores de riesgo: falta de comunicación, defecto físico y necesidad de trabajar (Tabla 4).

Estas diez variables nos sirvieron para construir la Curva R.O.C. la que mostró un área bajo la curva con valor de 76%, con límite inferior de 73% y superior de 78% (Gráfica 1).

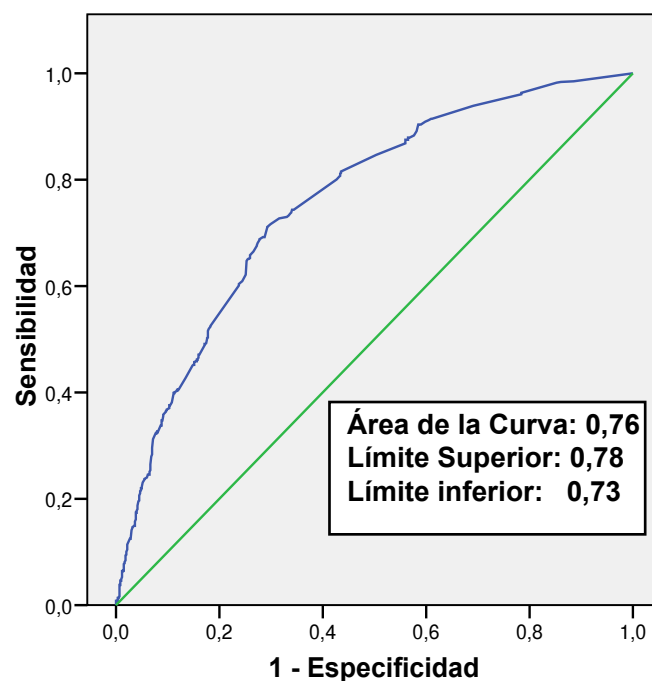
Tabla 4. Regresión Logística. Variables asociadas a *bullying* en Colegios Nacionales de las tres regiones del Perú (n = 1 633)

Variabes	P	Odds rate	I.C 95%
Apodos	0,000	2,10	1,60 -2,70
Golpes	0,000	2,00	1,40 -2,80
Acoso	0,000	3,30	2,30 - 4,70
Escupido	0,000	2,10	1,20 - 3,70
Discriminado	0,000	1,40	1,00 - 1,90
Forzado	0,000	2,10	1,40 -3,20
Asistencia Médica	0,016	1,59	1,44 – 2,14
No comunicación *	0,000	2,10	1,60 - 2,60
Defecto Físico *	0,000	1,97	1,55 - 2,51
Trabajo*	0,000	1,75	1,44 - 2,14

* Factores de riesgo

Gráfica 1.

R.O.C. Variables asociadas a *bullying* en colegios nacionales de costa, sierra y selva (n = 1633)



DISCUSIÓN

La aproximación al tema de la violencia escolar no resulta tan distante si se tiene en cuenta que en la sociedad siempre se han dado comportamientos de esta naturaleza. Se puede decir que han cambiado los métodos y los escenarios. Hace dos décadas, nadie pensaba que en la escuela se podían producir acciones tan dramáticas, como las recordadas inicialmente al hacer un recuento de la historia ⁽⁵⁻⁶⁾. En realidad, las primeras agresiones se basaban en insultos, apodos, discriminación. Éstas se han ido agravando y en la actualidad los agresores utilizan, además de apodos e insultos, amenazas, rumores de descrédito por Internet, discriminación racial, violencia física con armas, y en casos extremos agresiones severas que llevan desde la depresión hasta la muerte ^(8, 11-12, 14-20).

La incidencia varía en los diferentes estudios dependiendo de la definición y de la frecuencia de los episodios. La incidencia de *bullying* en nuestro estudio considerando 2 o más ítems fue de 50.7%. Kim en Korea encontró 40%, Paredes en Cali Colombia 24.7%. Nansel en un estudio efectuado en 25 países con una muestra de 113 200 alumnos, señala un rango desde 9% en Suecia hasta 54% en Lituania. Fekkes en Holanda encuentra 16%, y comenta que en diversos estudios la violencia escolar fluctúa entre 8 y 46%. En Chile la participación de estudiantes en conducta de matonaje oscilaría entre 35 a 55% ⁽²¹⁻²⁸⁾.

Actualmente, en muchas instituciones educativas, el alumno acude a clase con desconfianza, al ser conocedor del peligro que puede encerrar el aula en la que se halla inmerso, y así lo certifican las diversas investigaciones: El 48% de las agresiones en nuestro estudio se llevaron a cabo en el aula, a continuación en el patio, en los pasillos, en los baños, a la salida y en otros lugares.

Tipos de intimidación

Los insultos utilizados fluctuaron en frecuencia, desde colocación de apodos o motes con 60% de incidencia promedio hasta llamar homosexual al compañero en 4% de los casos.

El abuso físico caracterizado por golpes alcanzó 16.1% en promedio siendo mayor en la sierra. La discriminación sobre todo en las regiones de sierra y selva superó largamente a la observada en la costa, probablemente por ser zonas de violencia política, y a la mixtura poblacional fruto de migraciones ocurridas por el terrorismo existente en las décadas del 70 y del 80.

La discriminación o exclusión implica no incluir, ignorar o hacer sentir mal a sus pares. Al no permitir que alguien juegue con ellos en los recreos se les está considerando no bienvenidos. Esta variedad de *bullying* se observó con mayor frecuencia en nuestra investigación en las regiones de sierra y selva. Al revisar la literatura, se menciona que en España los estudios de seguimiento narran que algunos tipos de acoso han disminuido, pero que la discriminación se mantiene, siendo las víctimas los alumnos extranjeros ⁽²⁹⁾. Hay estudios de otras latitudes que refieren que los antecedentes de etnicidad, idioma, pobreza y problemas emocionales hacen que los alumnos extranjeros sean enviados a recibir educación especial ⁽³⁰⁾.

El acoso permanente y el despojo sistemático forman parte de la violencia intimidatoria, así como el cogoteo, y amenazas con arma blanca o de fuego. En el estudio Reyna Sofía ⁽¹⁷⁾, el 17.2% de colegiales sufre acoso, y en el nuestro se encontró una cifra similar. Picket ⁽¹¹⁾ señala haber encontrado en su estudio que 10 y 21% de colegiales varones entre 11 a 15 años llevan arma blanca y que hacen lo propio 2 a 5% de las mujeres. Los varones que llevan a la escuela armas de fuego son el 7 al 22% y entre las mujeres la cifra fluctúa entre 3 y 11%. En nuestra encuesta el uso de armas estuvo cercana al 10%, siendo en la costa el arma blanca más empleada para la intimidación que en las otras dos regiones del país. Los golpes se propinaron con una frecuencia de 16%.

Los varones emplean más la violencia física (golpes, empujones, puntapiés), mientras que las chicas utilizan la agresión verbal o de exclusión, esparcen rumores maliciosos y emplean el correo electrónico. Hernandez y Casares ⁽¹⁶⁾ de la Universidad de Pamplona estudiaron la violencia en 603 alumnos de ESO (Educación Secundaria Obligatoria). Ellos encontraron que el 50% de agresiones son leves, 10% moderadas y 1.8% graves. Nosotros, utilizando los ítems de la Tabla 2, hemos calificado de agresiones leves al incluir dos ítems, moderadas con 3 a 4 ítems y graves con 5 o más ítems. Los resultados serán motivo de otra publicación. Esta calificación es empírica y se basa en los resultados obtenidos.

Shin Kim ⁽²⁴⁾, al estudiar 1 756 alumnos del 6.º al 9.º grado encontró que 40% de ellos participaban del *bullying*, siendo los tipos de agresión: discriminación 24%, verbal 22%, abuso físico 16% y forzar 20%. Nosotros hemos encontrado cifras bastante similares en el presente estudio.

Factores de Riesgo

La Health Canada's Division of Childhood and adolescence considera que hay siete factores que relacionan el *bullying* con la victimización: estado de salud, atmósfera escolar, problemas de salud mental, uso de drogas, consumo de alcohol, dificultades con los padres y habilidad para hacer amigos ⁽³⁾. Se ha señalado en otras publicaciones: familias poco cohesionadas, castigos físicos, padres violentos, victimización entre hermanos y padre con historia de acoso ⁽³¹⁾.

Hemos encontrado en este estudio que 20% de nuestros escolares viven en hogares monoparentales. Los factores de riesgo con significación estadística han sido no comunicar las agresiones, tener defectos físicos y la necesidad de trabajar.

En un estudio previo efectuado por nosotros en estudiantes de primaria de colegios estatales, el único factor que mostró asociación con las agresiones fue la falta de comunicación de éstas.

El ser diferente a otros niños fue atribuido como causa de *bullying* en 27% de 118 niños encuestados, otras causas fueron discutir con agresores o ser más pequeño que ellos ⁽³²⁾.

Ley del Silencio

El "Código de Silencio" en nuestra investigación alcanzó un 36.5% entre los escolares encuestados, los que no comunican a nadie el drama que están viviendo. Cuando deciden hacerlo buscan amigos, personas mayores, y a los padres les confían la agresión sólo el 13.6% de los agredidos.

Riobó ⁽¹⁷⁾ menciona que sólo el 10% de las víctimas se refugia en el silencio, mientras que nosotros encontramos una cifra mucho mayor en los colegios participantes de las tres regiones del país.

Fekkes ⁽²⁶⁾ encontró que la mitad de los niños víctimas de *bullying* no le comunicaron a su profesor. Cuando los profesores tuvieron noticia y trataron de detener la agresión, fracasaron, empeorando la situación. La mayoría de profesores y padres no hablan con los agresores acerca de su conducta.

El "Código de Silencio" es el responsable de que se perpetúe el *bullying*. Las razones por las que las víctimas no suelen comunicarla según algunos autores ^(12 - 13) estriba en el temor, la desconfianza y el descrédito. En detalle, algunos de los motivos esgrimidos figuran a continuación:

- Las víctimas temen castigo posterior.

- Piensan que serán más señaladas, y que si no lo dicen se ganarán la simpatía de los agresores.
- No creen que los profesores puedan o quieran hacer nada para detener las agresiones.
- No quieren preocupar a los padres.
- Temen que si los padres lo comunican a la escuela, será peor el maltrato.
- Acusar a compañeros se considera algo muy malo. Se sienten de algún modo culpables.

La fortaleza de los agresores radica en la seguridad de que no van a ser denunciados. Es crucial romper la cadena del silencio para disminuir la violencia escolar ⁽¹³⁾.

Testigos

Conforman el auditorio del agresor o *bully*. Los observadores pueden ser pasivos, defensores de la víctima o alentar al agresor. Los compañeros de clase, al reír, aplaudir o manifestar señales de agrado, están siendo cómplices de la agresión. Encontramos que el 31.6% de sus compañeros no ejerció protestas o defensa alguna. Debemos agregar que estos observadores presenciales, contribuyen en gran parte a preservar la ley del silencio, y terminan siendo cómplices de estas actitudes desleales ⁽³³⁾. La inacción puede deberse a que sus iguales no quieren perder su status social al asociarse con ellos, o por que no quieren aumentar el riesgo de a su vez ser intimidados. Otra razón podría ser no saber cómo ayudar a detener la agresión. Esto ha motivado la creación de programas de prevención para transformar a los espectadores pasivos en testigos que actúen preventivamente ⁽³⁴⁾.

La trilogía maestro, padre, alumno

El maestro, consciente de su verdadero "rol", debe sentir la necesidad de conocer dicho fenómeno, no sólo para obtener un bagaje conceptual, sino también para estar en condiciones de emplearlo en sus actividades diarias. La violencia está presente en nuestros centros de educación, y por tanto, hemos de saber detectar a los agresores (*bullies*), pero también a las sufridas víctimas. En el estudio del Centro Sofía el 46% de maestros intervino al conocer la agresión en nuestra investigación sólo 34.3% respondió con actitud profesional al apreciar escenas de violencia ⁽¹⁷⁾.

Los padres con frecuencia no tienen una noción clara del problema y no tratan el tema con sus hijos, o lo hacen rara vez. A esto se agrega que un porcentaje bajo de escolares cree que los adultos puedan ayudar a las víctimas de intimidación, y que hablarles a ellos sólo empeorará la situación. Nosotros

encontramos que sólo el 13.6% de las víctimas buscaba la ayuda de adultos. Es más, algunos padres consideran que la intimidación es un rito que los alumnos deben cumplir. Junker ⁽¹⁸⁾ afirma que la familia desestructurada puede ser un elemento clave en las génesis de las conductas agresivas, y que el *bullying* proviene de familias con problemas, de padres erráticos y del uso de métodos disciplinarios duros y desagradables. Gibbs ⁽¹⁹⁾ menciona que se ha demostrado que el comportamiento de los niños victimizadores es el resultado de la falta de cohesión familiar y de figura paterna ⁽¹⁹⁾.

Los alumnos, hijos de padres emocionalmente inmaduros o desequilibrados, aprenderán una serie de modelos similares, los que usarán en su vida diaria. Estos aprendizajes se producen en los primeros años de vida, en la convivencia familiar, y generalizarán su agresividad impidiéndoles el desarrollo de una adecuada relación social en la escuela, entorno y vida futura.

La violencia en las aulas nace de una situación muy concreta. Cuando un profesor entra en contacto con un grupo de alumnos automáticamente se establece una tensión dialéctica. El docente intentará, por una parte, establecer unos límites que los alumnos no deberán rebasar; mientras que éstos, por otra, querrán ver hasta dónde pueden llegar. Es precisamente de la forma en que se desarrolle ese tira y afloja de donde nacerá el clima que se establecerá en el aula. La dificultad consiste en determinar el mejor método para crear una buena relación, no está claro que una actitud de cooperación e interacción laxa sea siempre un buen método, pues en ocasiones y dependiendo de las circunstancias, al profesor se le puede escapar el control de las manos ⁽¹⁷⁾.

Es conveniente estar en condiciones de poder detectar el verdadero rol que juegan agresores y agredidos, además de evaluar el comportamiento del resto de compañeros, la mayor parte de las veces silenciosos participantes o cómplices pasivos de esta escena diaria. Se debe sensibilizar a la sociedad sobre este grave problema para que lo afronten maestros, alumnos, directivos y comunidad educativa en general. Esta será una manera de preservar los Derechos Fundamentales de una persona: trato igualitario, respeto a la dignidad, y convivencia en un clima de armonía y paz.

Bullying y fobia escolar

El *bullying* parece aumentar el ausentismo escolar, siendo los niños victimizados los que más evitan ir al colegio conforme aumenta la victimización ⁽³⁵⁻³⁶⁾. Algo

más, el *bullying* afecta el rendimiento académico, aunque algunos estudios ^(37 - 38) han mostrado resultados mixtos en los niños más afectados. El *bullying* con mayor frecuencia ocurre en horas y lugares donde la supervisión es mínima ⁽³⁹⁾.

La violencia escolar produce experiencia de variado nivel, crea problemas con ajustes y ligazón en el colegio, los que afectan a las víctimas para hacer las tareas en casa o causan fobia escolar ^(22, 27). En un estudio ⁽²⁸⁾, 20% de niños pequeños reportaron tener temor en la escuela durante todo el día.

El ser víctima de *bullying* desde los primeros años de estudios, contribuye a inadecuada adaptación futura en la escuela ⁽⁴⁰⁾. Un grupo a riesgo de victimización temprana es el proveniente de ambientes socioeconómicos pobres, los que sufren constante agresión de sus padres, maestros y compañeros de estudio ⁽⁴¹⁾.

Problemas de Salud

El *bullying* puede ocasionar problemas en la salud física, emocional y social de la víctima. Alrededor del 10% de nuestros encuestados ha necesitado de asistencia médica. Las víctimas de *bullying* a menudo comentan problemas para conciliar el sueño, enuresis, dolor abdominal, cefaleas y sentirse más tristes que sus compañeros ^(3, 14, 20, 41 - 44). Los alumnos que reportan victimización tienen 3 a 4 veces más probabilidades de presentar síntomas de ansiedad que los niños no comprometidos ⁽⁴⁵⁾.

Los efectos del *bullying* en la salud emocional pueden persistir por mucho tiempo. Un estudio mostró que los niños que han sufrido repetidamente *bullying* a través de la adolescencia media tienen baja autoestima y más síntomas depresivos en la adultez. Las víctimas de *bullying* son rechazadas o aisladas socialmente y experimentan marginación social y estado social bajo ⁽³⁸⁾.

Sourander ⁽⁴⁶⁾ enfatiza que los niños que sufren *bullying* o victimización en la niñez están a riesgo de sufrir desórdenes psiquiátricos en la adultez temprana.

Los agresores, víctimas y aquellos que son agresores y víctimas a la vez tienen un alto riesgo de presentar síntomas depresivos e ideación suicida ^(25, 42 - 44).

Prevención

Williams K y col ⁽⁴⁷⁾ señalan que deben considerarse y desarrollar más investigación en el rol de los factores protectores, medios de comunicación y cultura que

influyen el potencial de los adolescentes para conducta violenta. Se debe entrenar a maestros y a profesionales de la salud, sensibilizándolos para que participen en todos los niveles de prevención de la violencia, llevándolos a que elaboren políticas públicas

Dentro de los recursos para prevenir o reducir el acoso escolar en la educación secundaria se recomiendan ⁽⁴⁸⁾:

- Servicio a la comunidad: ayudando a enfermos, pobres, personas mayores, protegiendo el medio ambiente, fomentando artes y ciencias, colaborando con bomberos, la policía, o cuidando animales.
- Ayudando a los alumnos a definir conflictos.
- Combatiendo el odio. Desarrollando empatía y pensamiento crítico.
- Utilizando literatura multicultural, cuentos, poemas, artículos y discursos.
- Cultivando el desarrollo emocional, social y ético al enseñar destrezas para favorecer relaciones intergrupales.
- Identificando problemas de violencia e ideando respuestas eficaces.

Se han desarrollado programas de prevención secundaria de la violencia en los colegios, dirigidos a los alumnos agresores o a quienes están a riesgo de volverse agresores. Estos programas parecen producir mejoría en la conducta de niños de ambos sexos en primaria y secundaria. Falta conocer la duración de estos cambios y si estos se mantienen fuera del colegio ^(49 - 50).

Manejo del *bullying* (*Antibullying*)

El *bullying* directo repercute sobre la salud psicosocial de manera diferente entre varones y mujeres, ocasionando mayor depresión e ideas suicidas en el sexo femenino ⁽⁴⁵⁾. El daño ocasionado por la violencia escolar ha motivado estudios de intervención para investigar la manera de abolir el *bullying* ^(20, 21). Las intervenciones han sido variadas, curriculares, multidisciplinarias (integrales), entrenamiento en habilidades sociales, tutoriales y de soporte social ^(51 - 52).

Se efectuó una encuesta preguntando cómo detener el *bullying* a 155 niños y 156 niñas con edad promedio de 11 años. Ellos fueron divididos en cuatro grupos: uno actuando como víctimas, el segundo como agresores, el tercero como testigos y el cuarto como defensores de las víctimas. La estrategia elegida con más frecuencia por todos ellos fue la asertividad. Los agresores eligieron el desagravio

como la medida más efectiva. Los defensores, víctimas y testigos estuvieron a favor de resolver los conflictos a través de indiferencia y asertividad, sobre todo pensando como agresores. Las niñas eligieron como estrategia la asertividad más que los varones víctimas, permitiendo que ellos eligieran entre el desagravio, la asertividad y no hacer caso o indiferencia ⁽⁵³⁾.

En nuestra encuesta, de manera similar, se preguntó acerca de la mejor manera de proteger a los alumnos del *bullying*, y se les dio 4 opciones: educarlos en el rechazo *bullying*, apoyar la comunicación a los tutores, poner un buzón para el depósito anónimo de las quejas o dar las quejas a las autoridades a través del teléfono o correo electrónico. Ellos apoyaron de preferencia las dos primeras opciones con cifras que alcanzaban el 60%.

De Vos ⁽⁵⁴⁾, utilizando el enfoque Delphi, señala que se debe anticipar el inicio de violencia juvenil para identificar y priorizar sistemáticamente los tópicos a usar en una consejería preventiva. La discusión de los expertos intervinientes sugirió que debían seleccionarse tópicos para niños, otros para padres y un tercero referente al ambiente en que vive el niño. En sus conclusiones menciona que la resiliencia ha sido considerada importante, hecho que comparten otros autores ⁽⁵⁵⁾.

Problemas a largo plazo

Los estudios de seguimiento han permitido conocer que muchos de los agresores continúan involucrándose en conductas antisociales aún más destructivas cuando llegan a ser adultos. Baldry ⁽⁵⁶⁾ sostiene que los agresores están viviendo un estadio inicial de delincuencia. Olweus ⁽⁵⁷⁾ encontró que el 60% de los jóvenes señalados como agresores durante los grados 6 a 9, tenían al menos una condena legal antes de los 24 años de edad. Sourander ⁽⁵⁸⁾ en un estudio longitudinal de cohortes de estudiantes entre los 8 y 16 - 20 años de edad encontró que los agresores era probable que estuvieran envueltos en actos criminales en el futuro, si tenían alto nivel de síntomas psiquiátricos.

Se sugiere para estudios futuros calificar la severidad de las agresiones considerando como leves a las que involucren 2 de los 9 ítems de la Tabla 2, moderadas si incluyen 3 a 4 y grave o severo en los casos que se encuentren 5 o más ítems comprometidos ⁽⁵⁹⁾.

En conclusión

La violencia escolar, intimidación o *bullying* obedece a diversas causas, se expresa de diferentes maneras

(tipos), ocasiona problemas de salud, fobia escolar y, a largo plazo, el pronóstico de agresores y víctimas puede ser muy negativo, pudiendo involucrarse en problemas con la ley. Las investigaciones deben incluir alumnos, padres, maestros, personal administrativo y comunidad. Es importante completar

esta información con estudios que enfatizan el rol del médico de atención primaria, pediatras y prestadores de salud de diferentes niveles. Para finalizar es conveniente efectuar investigaciones multicéntricas de carácter cualitativo: en profundidad y con grupos focales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Galardi MS y Ugarte R Maltrato entre iguales (Bullying) en la escuela. ¿Cuál es el papel de los pediatras de Atención Primaria?, *Rev Pediatr Aten Primaria* 2005, 7: 11-19.
- Smith P.K, Cowie IE, H.; Olafsson R.F.; Liefoghe A.P.D.; Almeida A.; Araki H.; del Barrio C. et al. Definitions of bullying: A comparison of terms used, and age and gender differences in a fourteen-country international comparison. *Child Development*, 2002;73, 1119-1133.
- Queens University . Risk factors for Adolescents bullying and victimization Fact Sheet. Canadian Adolescents at Risk Research Network. 2005
- Ciberbullying. : Red Peruana contra la Pornografía. Disponible en : <http://www.cibersociedad.net/>
- Hughes T. Tom Brown's school days, 1857 Disponible en: <http://www.literature.org/authors-hughes-thomas-tom-brown-school-days->
- Olweus D. Stability of aggressive reaction patterns in males. A review. *Psychological Bulletin* 1979;86(4):852-75
- Candace Currie, Saoirse Nic Gabhainn, Emmanuelle Godeau, Chris Roberts, Rebecca Smith, Dorothy Currie, Will Pickett, Matthias Richter, Antony Morgan and Vivian Barnekow. Inequalities in young people's health. HBSA international report from the 2005/2006 survey
- Webquest. Escudé Carme, Collell Jordi. Eduteka, España. Disponible www.educacionenvalores.org/spip.php?article1417
- UNMSM. Diplomatura de Atención Integral a Víctimas de la Violencia Política, 2005
- Oliveros M, Barrientos A. Incidencia y Factores de riesgo de la Intimidación "Bullying" en un Colegio particular de Lima, Perú. *Rev peru pediatr* 2007;60(3):150-155
- Pickett W, Craig W, Harel Y, Cunningham J, Simpson K, Molcho M, Mazur J, Dostaler S et al on behalf of the HBSA Violence and Injuries Writing Group. Cross National Study of Fighting and Weapon Carrying as Determinants of Adolescent Injury. *Pediatrics* 2005;116(6):e855-e863
- Sullivan, Cleary y Sullivan 2004). Sullivan K, Cleary M y Sullivan G. Bullying in secondary schools. Londres: Paul Chapman, 2004.
- Belandia R. Cómo romper la cadena del silencio. *Revista IBILTZEN de BIGE* . Diciembre 2004
- Williams K, Chambers M, Logan S, Robinson D. Association of common health symptoms with bullying in primary school children. *BMJ*. 1996;313:17-19
- Rigby K. Peer victimisation at school and the health of secondary school students. *Br J Educ Psychol*. 1999;69(pt 1):95-104.
- Hernández de Frutos T, Casares E. (Aportaciones teórico-prácticas para el conocimiento de actitudes vio-lentas en el ámbito escolar www.forosdelmobbing.info
- Riobó E. Redacción [Aprendemas.com](http://www.aprendemas.com) – Centro Reyna Sofía. Octubre de 2005
- Junger, T. J. (1996): "Youth and violence in Europe", en *Studies on Crime and Crime Prevention*, vol. 5 (1), pp. 31-58. Norway Scandinavia Univ. Press.
- Gibbs, I., y Sinclair, I. (1999): "Treatment and Outcomes in Children's Homes", en *Child and Family Social Work*, 4, 1, Feb, 1-8.
- Williams K, Chambers M, Logan S, Robinson D. Association of common health symptoms with bullying in primary school children. *BMJ*. 1996;313:17-19
- Rigby K. Peer victimisation at school and the health of secondary school students. *Br J Educ Psychol*. 1999;69(pt 1):95-104.
- Dake JA, Price JH, Telljohann SK. The nature and extent of bullying at school. *J Sch Health*. 2003;73:173-180.
- Nansel TR, Overpeck M, Pilla RS, Ruan WJ, Simons-Morton B, Scheidt P. Bullying behaviors among US youth: prevalence and association with psychosocial adjustment. *JAMA*. 2001;285:2094-2100
- Kim YS, Koh YJ, Leventhal B. Prevalence of school bullying in Korean middle school students. *Arch Pediatr Adolesc Med* 2004;158:737-741
- Kim YS, Koh YJ, Leventhal B. School bullying and suicidal risk in Korean middle school students. *Pediatrics* 2005;115(2):357-363
- Fekkes M, Pijpers FIM, Verloove- Vanhorick SP. Bullying: who does, what, when and where? Involvement of children, teachers and parents in bullying behavior. *Health Education Research* 2005;20,1. Oxford University Press 2005
- Paredes MT, Alvarez MC, LegaL, Vernon A. Estudio exploratorio sobre el fenómeno del "Bullying" en la ciudad de Cali, Colombia *Rev. Latinoam Cienc Sociales de la Niñez* 2008;6(1):295-317
- Lecannelier F: Un proyecto bullying para la detección e intervención de la violencia escolar entre pares en Chile. *Memorias de las XII Jornadas de Investigación y Primer encuentro de Investigadores del MERCOSUR*. Buenos Aires, Argentina 2005
- del Barrios C, Martín E, Montero I, Gutierrez H, Barrios A, de Dios MJ. Bullying and social exclusion in Spanish secondary schools: National trends from 1999 to 2006

30. Bullying, School Exclusion and Literacy. Discussion paper. Canadian Public Health Association. May 16, 2003
31. Glew GM, Fan MY, Katon W, Rivara FP, Kernic MA. Bullying, psychosocial adjustment, and academic performance in elementary school. *Arch Pediatr Adolesc Med.* 2005;159:1026-1031.
32. Roger Morgan. A report by the Children's Rights Director for England, 2007
33. Prieto MT, Carrillo JC, Jimenez J: Violencia escolar. Un estudio en medio superior. *Revista Mexicana de Investigación educativa* 2005;10:1027,1045
34. Twemlow SW, Fonagy P, Sacco F: The role of bystander in the social architecture of bullying and violence in school and communities. *Annals New York Academy of Sciences* 2004;1036:215-32
35. Kochenderfer BJ, Ladd GW. Peer victimization: cause or consequence of school maladjustment? *Child Dev.* 1996;67:1305-1317
36. Kochenderfer BJ, Ladd GW: Peer victimization : Cause or consequence of school maladjustment? *Child Development* 1996;67:1305-17
37. Mynard H, Joseph S. Bully/victim problems and their association with Eysenck's personality dimensions in 8 to 13 year-olds. *Br J Educ Psychol.* 1997;67:51-54
38. Juvonen J, Nishina A, Graham S. Peer harassment, psychological adjustment, and school functioning in early adolescence. *J Educ Psychol.* 2000;92:349-359
39. Perry D, Kusel S, Perry L. Victims of peer aggression. *Dev Psychol.* 1988;24:807-814
40. Arsenault L, Walsh E, Trzesniewski K, Newcombe R, Caspi A: Bullying victimization uniquely contributes to adjustment problems in young children: A nationally representative cohort study. *Pediatrics* 2006;118(1):130-138
41. Barker E, Boivin M, Brendgen M, Fontaine N, Arsenault L, Vitaro F, Bissonnette C, Tremblay R: Predictive validity and early predictors of peer-victimization trajectories in Preschool. *Arch Gen Psychiatry* 2008;65(10):1185-1192
42. Kaltiala-Heino R, Rimpela M, Marttunen M, Rimpela A, Rantanen P. Bullying, depression, and suicidal ideation in Finnish adolescents: school survey. *BMJ.* 1999;319:348-351.
43. Salmon G, James A, Smith DM. Bullying in schools: self reported anxiety, depression, and self esteem in secondary school children. *BMJ.* 1998;317:924
44. Kaltiala-Heino R, Rimpela M, Rantanen P, Rimpela A. Bullying at school: an indicator of adolescents at risk for mental disorders. *J Adolesc.* 2000;23:661-674
45. Van der Wal M, de Wit C, Hirasing R: Psychosocial health among victims and Offenders of direct and indirect bullying. *Pediatrics* 2003;111(6):1312-1317
46. Sourander E, Jensen P, Roning J, Niemela S, Helenius H, Sillanmaki L, Kumpulainen K, Piha J, Tamminen T, Moilanen I, Almqvist F: What is the early adulthood Outcome of boys who bully or are bullied in childhood ? The Finnish "From a boy to a man" Study. *Pediatrics* 2007;120(2):pp 397-404
47. Williams K, Rivera L, Neighbours R, Reznik V. Youth Violence Prevention Comes of Age: Research, Training and Future Directions. *Ann Rev Public Health* 2007;28:195-211
48. Harris S, Petrie GF. El acoso en la escuela. Los agresores, las víctimas y los espectadores. Paidós Educador. Barcelona, Buenos Aires, Mexico 2006 pag 99-113
49. Mytton J, DiGiuseppi C, Gough D, Taylor R, Logan S. School based secondary prevention Programmes for Preventing Violence. *Cochrane BVS*
50. Wilson S, Lipsey M, Derzon J, The effects of school based intervention programs on aggressive behavior: a meta-analysis. *Journal of Consulting and Clinical Psychology* 2003;71:136-49
51. Trautmann A: Maltrato entre pares o "bullying". Una visión actual. *Rev Chil Ped* 2008;79(1):13-20
52. Vreeman R, Carroll A: A Systematic review of School-Based interventions to Prevent Bullying. *Arch Pediatr Adolesc* 2007;161(1):78-88
53. Camodeca M, Goossens F: Childrens opinion on Effective Strategies to Cope with Bullying: The importance of Bullying Role and Perspective. *Educational Research* 2005;47(1):93-105
54. De Vos E, Spivak H, Hatmaker-Flanigan E, Sege R. A: Delphi approach to reach Consensus on Primary Care Guidelines regarding Youth Violence Prevention. *Pediatrics* 2006;118(4):pp e 1109-e1115
55. Donnon T, Hammond W. Understanding the relationship between Resiliency and bullying in Adolescence: An assessment of Youth Resiliency from Five Urban Junior High Schools. *Child Adolesc Psychiatric Clin N Am* 2007;16:449-471
56. Baldry A. Farrington D: Bullies and delinquents: personal characteristics and parental styles. *Journal of Community & Applied Social Psychology*. Vol 10 Issue 1, pp 17-31. Published on line 17 Feb 2000. Copyright 2008. John Wiley & Sons Ltd
57. Olweus D: Bullying in schools : what we know and what we can do. Oxford, Blackwell, 1993
58. Sourander A, Jensen P, Ronning J, Elonheimo H, Niemela S, Helenius H, Kumpulainen K, Piha J : Childhood bullies and Victims and their risk of Criminality in late Adolescence. *Arch Pediatr Adolesc Med* 2007;161:546-552
59. Oliveros M, Figueroa L, Mayorga G, Cano B, Quispe Y. Bullying en colegios estatales de primaria. *Rev Soc Peruana Pediatría: Rev. peru. pediatr.* 2008;61 (4) 215-220.

Correspondencia: Miguel Oliveros D.
 drmigueloliveros@hotmail.com

Fecha de Recepción: 12-05-09

Fecha de Aceptación: 15-10-09